

DE BUENAS LETRAS

# En(Cantos) Valeryanos

WENCESLAO-CARLOS LOZANO  
DE LA ACADEMIA DE BUENAS LETRAS DE GRANADA

Las letras hispano-francesas están de enhorabuena. Por fin ve la luz en castellano, en edición bilingüe y traducción de Antonio Pamies, el poemario 'Charmes' (1922) de Paul Valéry, un conjunto de veintiún poemas de asombroso virtuosismo compositivo, solo uno de los cuales, el muy celebrado 'Cementerio marino', ha sido objeto de múltiples traducciones a nuestro idioma. 'En(Cantos)' –La Página Ediciones, Tenerife-Madrid 2013– colma así una importante laguna y lo hace mediante una traducción esmerada y ambiciosa, respetuosa con el metro y la rima, además de precedida de un excelente prólogo de la filóloga Joëlle Guatelli-Tedeschi, cuya solvencia crítica y fineza analítica contribuyen a aprehender y calibrar la figura del colosal poeta de Sète.

Esta doble apoyatura permite al embelesado lector adentrarse en un universo de expresividad que prioriza la reflexión sobre la intuición como principio creativo hasta conformar un conjunto de una naturaleza altamente contrastada –tal como ya lo sugiere su título plural, cuya etimología remite tanto a «cantos» como a «encantamientos» o «embujos»– aunque mucho menos aleatoria de lo que aparenta, en el que se conciertan temas, métricas y extensiones de muy distinto calibre. Por lo demás, unos cantos/encantos –o '(en)Cantos', como muy ati-

nadamente formula el traductor– ahijados por una inspiración que no se quiere azarosa sino controlada desde el virtuosismo formal –ya dijo el poeta que hay versos que salen solos y otros que hay que fabricar por entero– y cuya contenida sensualidad acaba configurando una realidad liviana y orgánicamente conjuntada en una suerte de poema de poemas cuyo tema central es, a la postre, el drama de la creación intelectual y artística a la vez que la fiesta del intelecto.

Sirvan, entre tantos otros posibles, estos versos de 'Fragmentos del Narciso' como elemento comparativo de la calidad de la traducción:

«Le roc rit ; l'arbre pleure ; et par sa voix charmante, / Je ne puis jusqu'aux cieux que je ne me lamente / D'appartenir sans force à d'éternels attraits ! / Hélas ! entre les bras qui naissent des forêts, / Une tendre leur d'heure ambiguë existe... / Là, d'un reste du jour, se forme un fiancé, / Nu, sur la place pâle où m'attire l'eau triste, / Délicieux démon désirable et glacé !».

«¡Ríe la roca, llora el árbol. Por sus llantos, / Hasta el cielo no puede dejar de lamentar /

Verme preso y vencido por eternos encantos! / En los brazos del bosque, algún crepuscular / Resplandor de hora ambigua tiernamente persiste... / De ese resto del día surge un enamorado / Desnudo en el caudal pálido y triste, / Delicioso demonio, codiciable y helado».

El personaje de Narciso remite al propio poeta, pudiendo los tres actos de este drama incompleto de 315 versos entenderse como etapas de un itinerario en pos del conocimiento cuyas pautas pueden ser, tal como ya ha desbrozado cierta crítica en algunos poemas de 'Charmes': la esperanza –'Cántico de las columnas'–, la espera –'Los pasos'–, la tentación de la conciencia –'La Pitia'–, espejismos y ciencia –'Esbozo de una serpiente'–, meditación –'Las granadas', 'El vino perdido'–, tentación de vida y apropiación carnal del espíritu marino –'El cementerio marino'–, y triunfo de la paciencia en 'Palma', poema independiente del conjunto que cierra el volumen como imagen de la obra acabada, y que contrapesa el primero, 'Aurora', que es al despertar de la razón lo que el último es al premio de la tarea cumplida.

No podemos sino congratularnos por la labor de difusión y esclarecimiento llevada a cabo por el traductor y la prologuista –ambos profesores de la Facultad de Traducción e Interpretación de la Universidad de Granada– sobre este poeta de mente vigorosa, singular y excepcionalmente clarividente, nacido a orillas de ese Mediterráneo templado y equilibrado donde, según Guatelli, «la palabra disciplinada y ordenada apunta a lo que él siempre priorizó, o sea, las verdades abstractas de alcance universal más estrechamente de júbilo».